# Escultura en la Antigua Roma

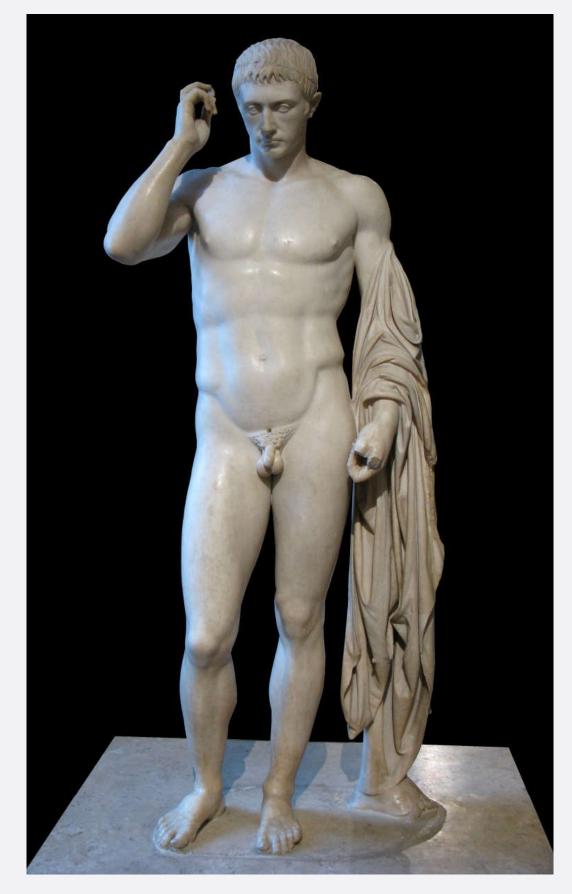


En escultura, tal como sucede en arquitectura y en pintura, los romanos recibieron grandes influencias de los etruscos y los griegos. De los primeros tomaron el fino arte de la fundición de bronce, mientras que admiraron profundamente a los segundos utilizando sus resoluciones formales para nuevas obras.

Además, los romanos coleccionaron obras griegas (tanto sus originales como copias) que servían para ornamentar espacios públicos y sus casas. Esas copias son las que nos permitieron reconstruir la historia de la escultura griega. El comercio de esculturas griegas comienza hacia el siglo II a. C., y cuando los helénicos cayeron bajo el poder de Roma muchos escultores comenzaron a trabajar para satisfacer los encargos romanos.

Algunos historiadores tienden a minimizar los aportes romanos a la historia del arte, entendiendo que ellos solo copiaron modelos heredados hasta el hartazgo. Esa mirada pierde sentido cuando se analiza en profundidad las obras romanas que denotan un nuevo lugar para el arte en la sociedad, como así también un uso para la construcción del poder político y de la historia que es completamente original. A diferencia del arte griego, preocupado por los ideales y la búsqueda la de belleza, el arte romano se caracteriza por una mirada más pragmática y funcional. Dicho en otras palabras, los griegos parecen preocupados por el ideal, mientras los romanos se preocupan por lo real.





Cleomenes el ateniense. *Marcelo (?),* estatua póstuma. C. 20-10 a.C. Mármol. Altura: 180 cm.



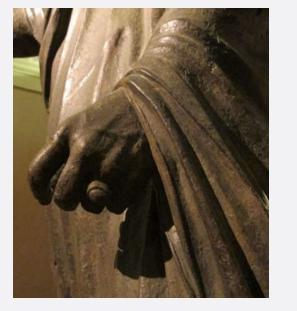


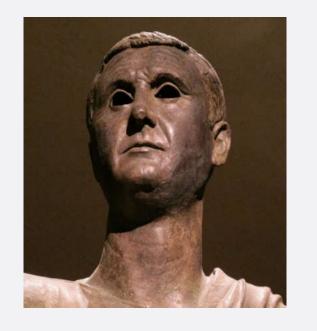
El orador o Aulo Metelo. c. 100 - 70 a. C. Bronce. Altura: 179 cm.

El orador es una obra realizada c. 100-70 a. C. Es un exvoto dedicado a Aulo Metelo. Es una obra de arte etrusca, donde se observan elementos del arte romano que comienza a desarrollarse hacia esta época. El gesto, la cabellera y los rasgos del rostro tienen mucha más relación con el arte romano que con el arte etrusco.

Por sus atributos compuestos por la toga ribeteada, el calzado con tiras de cuero entrecruzadas y el anillo en la mano izquierda, podemos identificarlo como un senador. Además, el brazo en alto muestra el ademán de *allocutio* (alocución), que denota que quiere dirigirse a un público.

La obra, de tamaño natural, está fundida en bronce con exquisito detalle.





Como grandes admiradores de la escultura helénica, los romanos utilizaron como modelo esculturas griegas y adaptaron sus resoluciones formales para nuevas necesidades.

Esta situación es muy visible en el Augusto de Prima Porta, que tomó el canon y la posición del cuerpo del Doríforo de Policleto. El cuerpo se ve grácil y en posición de avance gracias al contrapposto. Sin embargo, las diferencias entre una y otra escultura son múltiples, como así también su función.

Por empezar, Augusto de Prima Porta es el retrato de Octavio Augusto, primer emperador romano. El Doríforo representa a un héroe mitológico, probablemente Aquiles. Para mostrar su rango e importancia, Augusto está vestido con traje militar y lleva una armadura con complicadas representaciones mitológicas. No corresponde a una persona del rango de Octavio Augusto ser representado desnudo.

El gesto también ha cambiado, ya que ahora está con el brazo en alto, dirigiéndose a sus tropas. El brazo en alto se compensa con el pesado manto que cae desde el otro brazo y este, a su vez, cubre parte de sus caderas.



Policleto Doriforo. c. 440 a. C. 199 cm.



Augusto de Prima Porta. 19 a. C. Mármol. 204 cm.



El cambio más significativo se da, sin embargo, en la cabeza. Mientras el Doríforo presenta un rostro anónimo, proporcionado e ideal, el Augusto de Prima Porta es un retrato y, como tal, debe ocuparse de mostrar los rasgos de Octavio Augusto.

El género del retrato es aquel en el que se producen representaciones de las personas, ya sea en dos o tres dimensiones. Durante siglos, los artistas serán los encargados de producir retratos ante la falta de cualquier otro método. A partir del siglo XIX existe la fotografía: más exacta, más rápida y más barata.



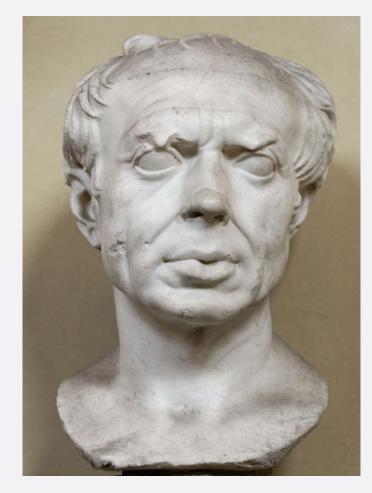
El retrato genera un doble de una persona y tiene múltiples funciones:

- Permite conservar la imagen para la eternidad
- Se puede usar para difundir su imagen en su ausencia
- Demuestra poder

El retrato siempre es de alto costo económico y, por lo tanto, solo una pequeña parte de la sociedad tiene acceso a ser retratada.







Cayo Mario. Siglo I a. C. Mármol. 34 cm.

Los romanos estuvieron al tanto del poder y las funciones del retrato y lo utilizaron ampliamente. Los retratos de los emperadores ocupaban el espacio público, pero también las personas adineradas encargaban sus retratos para sus espacios privados. De igual modo, era común en la época hacer máscaras funerarias en cera, que se conservaban en las casas.

Los retratos buscan recuperar las facciones del retratado, mostrando sus gestos particulares, aunque es común que se tienda a cierta idealización.

Los griegos habían utilizado este género durante el periodo helenístico. Sin embargo, los romanos lo exploran hasta la perfección, aspirando a mostrar en los pétreos rostros la personalidad del retratado. Tal es así que los retratos se llevan a un nivel de verismo donde no se esquiva mostrar las señas propias del retratado, sus arrugas y su edad.

Los retratos fueron tanto de cuerpo entero (en general reservado para emperadores y otros miembros destacados de la sociedad) como de busto o solo el rostro. En estos últimos casos, no se incluye ningún atributo que ayude a la identificación del retratado.

Utilizaron tanto el mármol y piedras graníticas como el bronce, en tamaño real y también en estatuas de medidas monumentales.



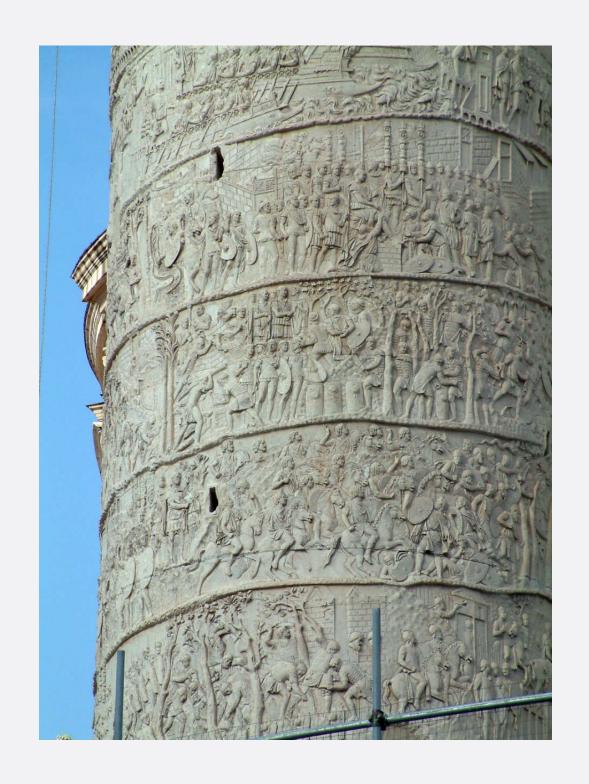
Como vemos, los romanos le dieron una función al arte dentro de la construcción del poder imperial. Los retratos mostraban el poder del emperador y ocupaban los espacios más importantes de las ciudades para que todos los reconocieran.

A la par del retrato, los romanos exploraron el género histórico y lo utilizaron para relatar las victorias bélicas y dejar testimonio de los hechos acaecidos.

El género histórico es aquel que está destinado a relatar historias, tomando la palabra *historia* en el más amplio de sus sentidos. Dentro del género histórico se muestran escenas de la historia de una sociedad, así como escenas mitológicas o religiosas. El género histórico aborda los grandes temas y fue frecuentemente utilizado para la construcción de una identidad dentro de una nación o para la difusión de ideas.

Los romanos produjeron gran cantidad de relieves donde relataron las historias de su nación y los colocaron en altares, arcos de triunfo o columnas conmemorativas. La utilización del relieve historiado proviene ya de Grecia con el Friso del Partenón como uno de sus mejores ejemplos. Sin embargo, los griegos produjeron relieves que mostraban historias mitológicas sin tomar la historia reciente de Grecia. Los protagonistas del relieve griego eran dioses, héroes o divinidades menores, mientras que en el relieve romano los protagonistas serán los emperadores, sus generales y sus tropas.





Columna de Trajano (detalle). 113 d. C. Roma



El *Ara Pacis* (o Altar de la Paz) fue erigido en Roma por el senado entre los años 13 y 9 a. C. en agradecimiento a Octavio Augusto por las exitosas campañas a la Hispania y la Galia.

Es un edificio de planta rectangular de 11 x 10 metros y mide 4,6 metros de altura. No posee techo.

Está integramente realizado en mármol blanco de Carrara y originalmente estaba recubierto de relieves, los cuales hoy se conservaban en forma parcial.

El edificio sigue el modelo del templo romano, construido sobre un pedestal y con una escalinata de acceso.







Los frisos del frente del Ara Pacis relatan la mítica fundación de Roma y refieren a una época legendaria. Sobre el lado izquierdo nos muestra la Cueva del Lupercal, donde el pastor Fáustulo encontró a la loba amamantando a Rómulo y Remo, bajo la atenta mirada del dios Marte. Este friso se encuentra reconstruido a partir de las partes recuperadas.





Sobre el lado derecho se observa a Eneas vestido con una simple toga a la manera antigua, haciendo una ofrenda a los dioses Penates (primitivas deidades domésticas).

Eneas encarna la piedad debida a los dioses (*pietas erga deos*). Detrás de ellos, sobre la izquierda se ve el templo dedicado a los Penates.









Procesión de las Panateneas del Partenón, 442-448 a. C. Grecia.

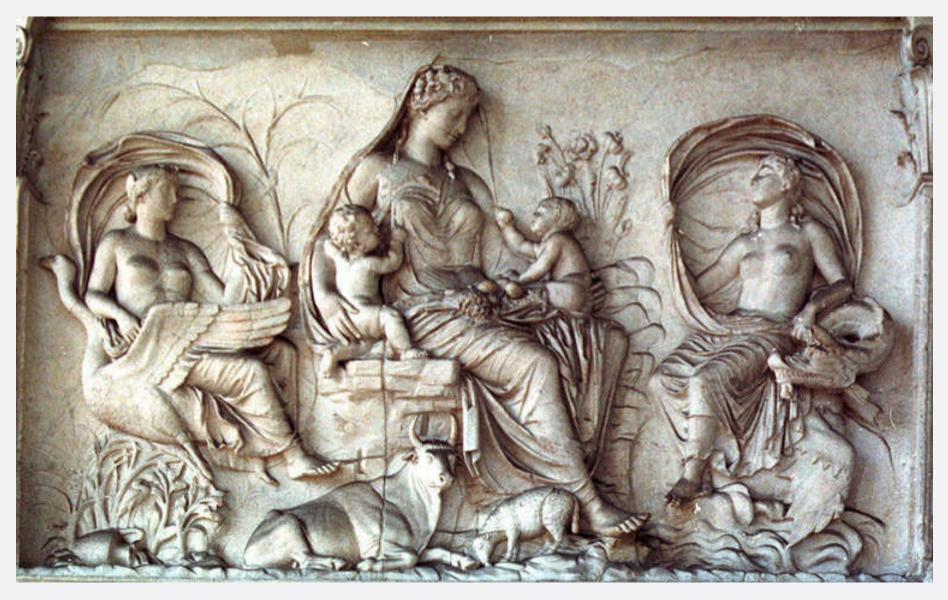


Los frisos laterales están dedicados a la procesión del día de la inauguración del templo, cuando solo era una construcción provisional.

Recuerda en su composición y resoluciones técnicas su par griego del Partenón. Sin embargo, los romanos no representaron personas anónimas sino que, por el contrario, utilizaron el mármol para inmortalizar los rostros del Emperador y la familia imperial.







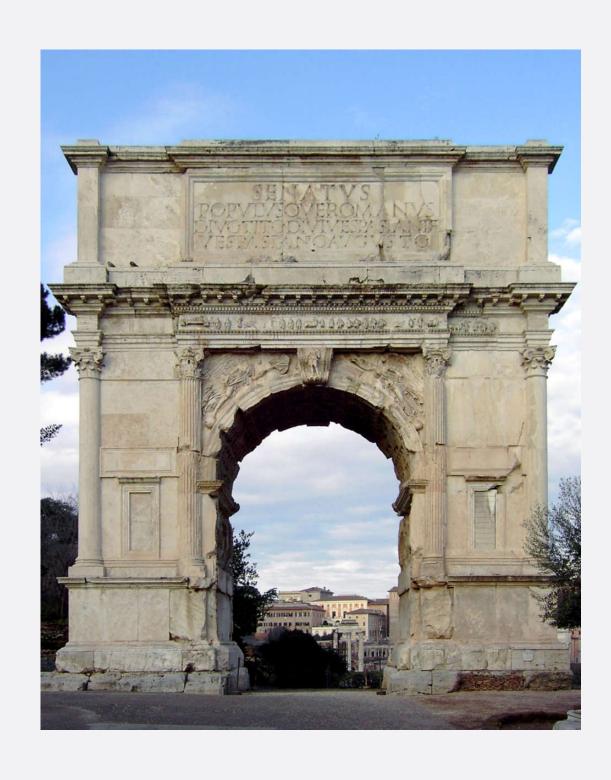
Esta imagen está reproducida al dorso de los billetes de \$100 argentinos serie Evita.

El friso más bello y mejor conservado del conjunto se encuentra en la fachada posterior del templo.

Representa a Tellus, la Madre Tierra, fértil y fructífera, junto a dos niños que podrían identificarse con Rómulo y Remo, o también los hijos de Augusto, Gayo y Lucio (la próxima generación).

Los niños están en actitud de mamar, que en latín se dice *felare*, palabra de la que deriva también *felicitas* (es decir, felicidad). Para los romanos, la idea de felicidad estaba asociada al crecimiento y a la prosperidad (como se ve en la imagen, donde la tierra prodiga plantas y frutos). La imagen hace alusión al próspero futuro del imperio.





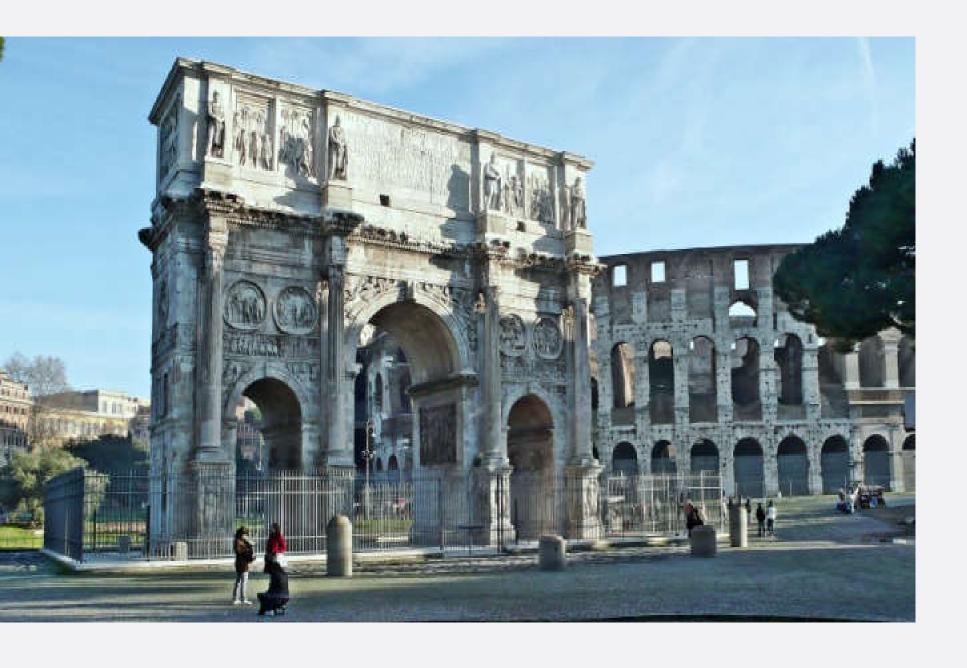
Los romanos inauguraron el **arco** como monumento para celebrar hechos históricos o a un gobernante.

Los monumentales arcos, que retoman la forma arquitectónica del arco de medio punto con columnas adosadas, arquitrabe, cornisas y frisos, se ornamentaban con frisos que relataban las proezas del destinatario del monumento. Se colocaban en las entradas de las ciudades, como portales de ingreso.

El *Arco de Tito* (c. 81 d. C.) está ubicado cerca del foro en Roma y recubierto con mármol de pentélico.

En el entablamento del arquitrabe se encuentra un friso, aunque las escenas más importantes se centran en el interior del arco, desarrolladas en espacios de 2 metros de altura.





Con el paso del tiempo los arcos fueron complejizándose, llegando a ejemplos tan grandiosos como el Arco de Constantino, situado junto al coliseo en Roma.

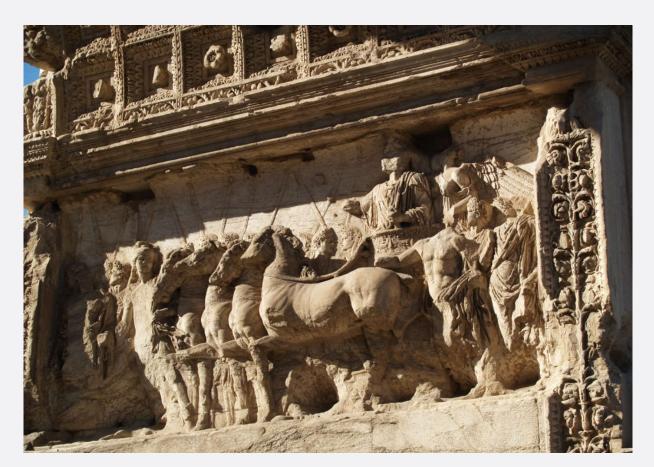


En el arco de Tito los relieves relatan las victorias de ese emperador sobre los judíos con imágenes de denotado dinamismo, sobre todo en aquellas donde se muestra el expolio al que fueron sometidos los vencidos (izquierda).

Las personajes no ocupan todo el alto del soporte (como sucede en los relieves griegos) y esto proporciona una idea de espacio abierto y profundidad.

Debemos recordar que todas estas imágenes estaban originalmente coloreadas, lo que daba una imagen más realista.







Los romanos también inauguraron las **columnas conmemorativas**, un tipo de monumento de enormes dimensiones (30 a 40 metros de alto) que se ubicaba en la plaza pública y se realizaba en materiales perdurables como piedras graníticas o mármol.

Las columnas estaban dedicadas a un emperador, una victoria militar o algún acontecimiento político de relevancia.

Estaban íntegramente recubiertas de frisos en bajo relieve en registros superpuestos donde se narraban historias.

Las columnas estaban emplazadas sobre un alto pedestal cuadrangular y estaban

rematadas con la estatua del homenajeado.





Columna de Trajano. 113 d. C. Roma.









© Universidad de Palermo
Prohibida la reproducción total o parcial de imágenes y textos.